

# Innovación en bibliotecas, ¿Para quién innovamos?

---

*Innovation in libraries, for whom do we innovate?*

Biblioteca Universitaria, vol. 26, núm. 1, enero-junio, 2023. pp. 24-34.  
DOI: <http://dx.doi.org/10.22201/dgbsdi.0187750xp.2023.1.1496>

## Palabras Clave:

Innovación, innovación en bibliotecas, servicios bibliotecarios, liderazgo bibliotecario.

## Keywords:

Innovation, innovation in libraries, libraries services, library leadership.

**ALEJANDRA QUIROZ HERNÁNDEZ,\***  
**MARTÍN ADALBERTO TENA ESPINOZA DE LOS MONTEROS\*\***

\* Bibliotecaria escolar y pública. Editora y consultora independiente en temas de infancias, bibliotecas y estudios de género. Correo electrónico: [alequihdez@gmail.com](mailto:alequihdez@gmail.com)

\*\* Bibliotecario embebido y gestor de proyectos en el Sistema Universitario de Bibliotecas de la Universidad de Guadalajara, SiuBiUDG. Profesor en el Sistema de Universidad Virtual de la Universidad de Guadalajara, UDGVIRTUAL. Correo electrónico: [martin.tena@udg.mx](mailto:martin.tena@udg.mx)

## RESUMEN

El presente artículo explora la relevancia de la innovación en las bibliotecas no solamente como una práctica común en varias industrias e instituciones sino como una característica fundamental del ámbito bibliotecario. Siguiendo las aportaciones de Maribel Riaza, R. David Lankes y J. A. Merlo Vega, se presentan los diferentes tipos de innovación que pueden implementarse en las bibliotecas, así como ejemplos suficientes para identificarlas. Además, busca propiciar la reflexión en torno a los destinatarios de la innovación. A veces se piensa que están dirigidas a los usuarios, pero la poca disposición a explorar e informarse puede provocar que no sea así.

## ABSTRACT

This article explores the relevance of innovation in libraries not only as a common practice in various industries and institutions, but also as a fundamental characteristic of the library field. Following the contributions of Maribel Riaza, R. David Lankes and J. A. Merlo Vega, it presents the different types of innovation that can be implemented in libraries as well as sufficient examples to identify them. In addition, it seeks to promote reflection on the recipients of innovation. Sometimes it is thought that they are aimed at users, but the lack of willingness to explore and gather information may mean that this is not the case.

*Las bibliotecas no se tratan de libros, cosas y materiales.*

*Las bibliotecas no se tratan de lo que podemos poner dentro de las paredes. Las bibliotecas son una misión.*  
– R. David Lankes

*Reafirmar la importancia de los papeles tradicionales de las librerías y las bibliotecas no significa, sin embargo, que pueden ignorar las mutaciones del presente.*

– Roger Chartier

**E**l 5 de diciembre de 2018, varios medios en el mundo cubrieron la inauguración de la biblioteca pública central de Helsinki, bautizada Oodi (Oda, en español). Este fue el fascinante regalo que Finlandia obsequió a su gente en la conmemoración de su primer centenario de Independencia. Para los periodistas, la atención estuvo puesta en la innovación tecnológica. Para los bibliotecarios, en la amplia exploración de la innovación.

Mientras las notas celebraban el *makerspace* así como el uso de robots para las tareas de intercalación y localización de materiales, algunos bibliotecarios se maravillaron con la diversidad de sus espacios, la extensión de sus horarios de atención o la integración de sus servicios. Oodi se coronó como una de las grandes innovaciones bibliotecarias, por lo que en el marco del Congreso Mundial de Bibliotecas e Información de 2019 fue reconocida con el Premio a la Mejor Biblioteca Pública del Año. Este premio se otorga de manera conjunta por la Federación Internacional de Asociaciones de Bibliotecarios y Bibliotecas (IFLA, por sus siglas en inglés) y Systematic, una empresa de tecnología con soluciones inteligentes. Se otorga a bibliotecas públicas construidas en el plazo de las fechas estipuladas en cada convocatoria y considera el diseño arquitectónico, las soluciones tecnológicas y el servicio a la comunidad.

El caso de Oodi es significativo para comenzar a abordar el tema de este artículo porque permite exponer de manera sucinta, lo que distintas perspectivas reconocen como innovación. Por sus orígenes y alcances, da la impresión que innovar es una tarea propia de los genios o

los iluminados. Esta es una de las grandes falacias que inhibe la innovación. Cualquier persona que dedique su tiempo a pensar, reflexionar y ensayar es capaz de introducir una innovación. Casi podría decirse que innovar es pensar, ver y hacer de otro modo. ¿Acaso Arquímedes no rumió con insistencia hasta descubrir en su tina lo que después se conocería como empuje hidrostático?

La innovación se juega entre la mejora de procesos existentes y la introducción de elementos y procesos nuevos. Es una práctica común en el ámbito empresarial, así como en el desarrollo tecnológico que se ha extendido a campos muy diversos, entre ellos la educación, la cultura y, por supuesto, las bibliotecas.

Retomando la inauguración de la biblioteca Oodi, los medios destacaban la principal innovación tecnológica, pero no registraron como innovación que la biblioteca cuente con una cocina como espacio de aprendizaje. Ambos ejemplos posibilitan un hacer de otro modo al mismo tiempo que benefician al personal y los usuarios por igual.

**Figura 1. Robot Patu saliendo del elevador**



CC ThePikachin, 2020. Wikicommons

**Figura 2. Letrero de la cocina ubicada en la segunda planta**



Fotografía de Alejandra Quiroz Hernández, 2019

Entre los autores de este artículo se suma la experiencia profesional en bibliotecas escolares, públicas y académicas. Por esta razón, el diálogo, los ejemplos y casos comentados alternarán de un campo a otro con la intención de inspirar al personal de bibliotecas universitarias.

### ¿Qué es la innovación en bibliotecas?

Es pertinente revisar en qué consiste la innovación en bibliotecas. En este sentido, Maribel Rianza y R. David Lankes, cada uno por su lado, han hecho un trabajo minucioso para socializar no solo la importancia de la innovación en bibliotecas, sino también su sentido. Ambos autores coinciden en que la innovación es un “medio para conseguir mejores resultados” Rianza (2014). Lankes (2013) precisa que innovar consiste en “nuevas formas de hacer algo, formas más rápidas de hacerlo, más eficientes”.

Rianza (2014) define la innovación bibliotecaria como:

la implantación de un producto, servicio o proceso mediante el cual reducimos costes y/o aumentamos el valor para el usuario, produciendo una

rentabilidad que debe ser posible medir y se lleva a cabo mediante procesos de gestión, como la planificación, la comunicación, la medición de resultados y el retorno de la inversión (p. 13).

Para implementar una innovación, es importante saber cuál es el modelo de biblioteca que se tiene. Además de determinar la pertinencia de la innovación, permitirá identificar qué tipo y en qué ámbito debe realizarse. Innovar implica, necesariamente, pensar de manera profunda y crítica sobre la propia biblioteca. A fin de cuentas, señala Rianza (2014) “se trata de lograr la necesaria para conseguir lo que queremos, puesto que la innovación *siempre es un medio para conseguir nuestro fin último.*” (p. 15).

La reflexión que se requiere para determinar el tipo de innovación a implementar exige tomar en cuenta varios aspectos. A menudo se opta por hacer ajustes en el desarrollo de colecciones o en la actualización de tecnologías. Sin embargo, Rianza (2014, p. 20) convoca a considerar una experiencia de usuario, así como procurar que el espacio físico sea coherente con la oferta disponible.

Rianza (2014) enfatiza que “la innovación se puede producir en todos los lugares y depende más de la persona o del equipo de bibliotecarios que quieren dar un mejor servicio a sus usuarios que de otros factores” (p. 73). Es común que la falta de innovación se atribuya a falta de presupuestos o insuficiencia de espacio. Poner la mirada en lo que aparentemente falta, inhibe la oportunidad de innovar.

En la charla de R. David Lankes “The Obligation of Innovation” (2016) explica que la innovación es esencial, no solamente importante: es parte de ser un bibliotecario. Dado que por lo general se considera la innovación una capacidad de los genios o la obligación de crear un negocio; asimismo, el autor ha diferenciado la innovación en dos ámbitos: el empresarial y el de red. La intervención innovadora de la biblioteca caería en el ámbito de la red pues, a grandes rasgos, en la biblioteca se conectan ideas con personas y personas entre ellas. La innovación es, simplemente, tener una buena idea y de acuerdo con Lankes, incluso los niños

de ocho años de edad tienen buenas ideas. A propósito de esto, cabe preguntarse ¿qué tanto los profesionales y sus pares reconocen y propician sus buenas ideas?

Uno de los factores imprescindibles para propiciar la innovación es la actitud. Lankes (2020) reflexiona sobre la organización de los programas académicos de la bibliotecología en la que habitualmente se segmenta el conocimiento a fin de poder enseñarlo, provocando un reduccionismo en la disciplina. Al respecto, comenta que “...Con demasiada frecuencia, los bibliotecarios titulados utilizan este enfoque reduccionista para descartar o ignorar la innovación y las buenas ideas que provienen de fuera de su especialización” (p. 121).

En el libro *The Library: A Fragile History*, los autores explican que “lo que hace a una biblioteca es, en gran medida, algo que cada generación debe decidir de nuevo” (Pettegree y Der Weduwen, 2021, p. 3). Sin embargo, se mantiene cierta resistencia a hacer algo diferente, por mínimo que sea. Aunque no trascendió en los medios y se trató más bien de comentarios aislados, hubo quienes criticaron la apuesta de Oodi por transgredir algunas convenciones atribuidas a las bibliotecas como el silencio y el orden convencional de los espacios.

Si bien “la biblioteca ha sido hasta ahora una institución que, por el valor que ha aportado a la sociedad, ha permanecido casi invariable desde sus orígenes” (Riaza, 2014, p. 8) efectivamente, ha persistido una insistencia en no transformar del todo a las bibliotecas, ni siquiera porque la innovación es un requisito para que estas instituciones permanezcan relevantes para sus comunidades. Quizá no de inmediato ni evidente, pero es común que se obstaculicen o desechen las ideas innovadoras. Incluso se juzgan algunas iniciativas exitosas por no coincidir con la tradición bibliotecaria. Por esta razón, Lankes (2013), se pregunta “¿cómo en el mundo puede una organización que es conservadora, infalible e inmutable de alguna manera mágicamente conducir a personas que estén dispuestas a experimentar y probar cosas nuevas?”. Entonces, enfatiza: “Las propias bibliotecas deben ser lugares innovadores para ayudar a que eso suceda, y los propios bibliotecarios deben estar dispuestos a asumir esa noción.”

Riaza (2014) recupera “el estudio llevado a cabo por Fesabid (Merlo-Vega, *et al.*, 2011)” en el que preguntan a los profesionales sobre el fomento de la innovación en sus lugares de trabajo. La respuesta es impactante: “en una escala de 0 a 4 la media se sitúa en un 2.1, lo que nos muestra que la implantación de una cultura innovadora dentro de las organizaciones relacionadas con la información aún es un asunto pendiente” (p. 77).

Es fundamental que las personas encargadas de la toma de decisiones no sean agentes incapacitantes dentro de la institución y, además, que fomenten la experimentación. En el reporte sobre el futuro de las bibliotecas académicas elaborado por SCONUL<sup>1</sup> (Pinfield S. *et al.*, 2017) se enfatiza que “la innovación implica inevitablemente la asunción de riesgos, lo que a veces significa cometer errores” (pp. 31–32). Si bien la tarea bibliotecaria es organizada y predecible, admitir el error puede ser algo desafiante.

Por ello, es importante considerar lo que señala Riaza (2014):

...si un bibliotecario está en un proceso de innovación, tenemos que ser conscientes de que se encuentra en un ámbito de experimentación, de ensayo-error, de búsqueda, y los resultados no se pueden medir como si de la implantación de un proyecto bien definido se tratase” (2014, p. 75).

Esto no exime la importancia de contar con herramientas que ayuden a medir el impacto de la innovación.

Asimismo, Riaza (2014) señala que:

la innovación en el modelo de biblioteca no implica necesariamente la utilización de algún elemento tecnológico. Se trata de proporcionar algún producto o servicio nuevo, de modificar la forma en la que lo hacemos llegar a los usuarios, en cómo nos relacionamos con ellos o en rediseñar los procesos bibliotecarios” (p. 63).

Generalmente, las bibliotecas optan por implementar innovaciones en pequeña escala (Pinfield, S. *et al.*, 2017)

---

1 Society of College, National and University Libraries

para evitar grandes gastos e inversiones de recursos. Cuando se innova en la biblioteca es porque se procura hacer de “la biblioteca una organización de aprendizaje, adaptable y receptiva” (p. 31).

Para ello será muy útil considerar la tipología de innovación que Riaza comparte en su libro *Innovación en bibliotecas* (2014):

- **Innovación incremental:** se trata de un ejercicio pequeño, paso a paso. No implica ningún cambio de cultura organizacional ni en la estructura o en la relación con los usuarios. No suele implicar tecnología de ningún tipo. A menudo tiene que ver con la reflexión sobre algunos procesos o servicios a fin de incorporar mejoras. Algunos ejemplos pueden ser la modificación de los horarios de atención para ajustarse a las necesidades de la comunidad universitaria o actualizar las vías de comunicación con la biblioteca (p. 16–17).
- **Innovación semirradical:** hay un impacto que se percibe al interior de la organización y en la relación con los usuarios. El cambio se implementa en el modelo de biblioteca o en la tecnología que se utiliza. Por lo general, el cambio en una de las partes afecta a la otra como consecuencia. Un ejemplo podría ser cambiar de sistema de administración de catálogos, lo que implica un ajuste en el servicio de búsqueda (p. 17).
- **Innovación radical:** este tipo de cambio impacta a la organización, a la relación con los usuarios y, sobre todo, al modelo de negocio. Suele implicar el uso de tecnología, pero también un cambio de paradigma respecto al uso de los espacios o la definición de públicos prioritarios. Un ejemplo común es la transición a otorgar los servicios bibliotecarios a través de dispositivos móviles. Este cambio implica a todos los participantes: el personal deberá estar capacitado para transitar a ese cambio y los usuarios también tendrán que familiarizarse con la nueva oferta (p. 17).

Tomando en cuenta esta tipología, se entiende que la innovación debe planificarse (Merlo Vega, 2012), no es un esfuerzo individual ni una ocurrencia que se implanta de manera espontánea. Para innovar, una vez que ha surgido la inquietud, se deben tomar una serie de decisiones que posibiliten el desarrollo de un plan de acción.

Aunque Lankes coincide en la importancia de la planificación, advierte sobre el riesgo de que esto implique demasiada burocracia. Plantea que, de ser así, “se mata la innovación en tu biblioteca y no se intentará aprender y experimentar” (Lankes, 2020, p. 137). Es pertinente encontrar el término medio. Considerar el tipo de innovación a implementar es crucial a fin de que algunas experiencias puedan mantener su espontaneidad y otras se ajusten al proceso administrativo en caso de ser necesario.

La innovación en bibliotecas tiene un campo de acción muy diverso. Puede implicar desde una sola área dentro de una biblioteca hasta la totalidad del sistema bibliotecario. Al conocer e identificar plenamente el modelo de biblioteca que se tiene y quiere, será mucho más sencillo definir dónde es pertinente una innovación.

Con base en los diez tipos de innovación de Larry Keeley, José Antonio Merlo Vega (2012) realizó una adaptación que fuera más útil para las bibliotecas, de tal manera que las organizó en tres categorías:

- Gestión u organización de la biblioteca
- Organización de los servicios
- Prestación de los servicios

A partir de esta segmentación, el Centro regional para el fomento del libro en América Latina y el Caribe (Cerlalc) presentó en el *Catálogo para la innovación en bibliotecas públicas*<sup>2</sup> (Fino–Garzón, 2018) como una nueva adaptación para las bibliotecas iberoamericanas. Figura 3.

---

<sup>2</sup> Se recomienda ampliamente revisar dicho catálogo para conocer las directrices propuestas y apoyarse con las herramientas incluidas en los anexos.



**Figura 3. Recuperado del Catálogo para la innovación en bibliotecas públicas**

Gestión de la biblioteca	Organización de los servicios	Prestación de los servicios
Innovación centrada en el modelo de negocio	Innovación centrada en el producto/servicio	Innovación centrada en la experiencia
1. misión 2. cooperación 3. colaboradores	4. alcance 5. espacio 6. tecnología	7. usuarios 8. servicios 9. canales 10. mercadeo

Fuente: Elaboración propia con base a Fino–Garzón, D. M. (2018)

Esta estructura ofrece claridad respecto a las áreas en las que es posible innovar a fin de diseñar una estrategia sólida que comprenda las posibilidades y los alcances de la organización. Poder ajustar las experiencias de otras industrias y áreas a la práctica bibliotecaria contribuye a la ampliación de nuestras capacidades como profesionales.

Además de identificar en qué parte de nuestro sistema o biblioteca podemos innovar, es fundamental considerar el actor o canal principal por el que sucede la innovación. Esto propicia que se desarrollen cambios en rubros que a menudo no consideramos, teniendo un impacto positivo como resultado.

Ya se mencionaba que la práctica más habitual implica la innovación tecnológica. Se trata de un factor importante en la innovación, pero no el único. También existe la innovación organizacional o de procesos que está fuertemente basada en el ámbito de los negocios pues a menudo tiene que ver con cuestiones administrativas. El propósito de esta innovación es cambiar el modo de hacer algo y a menudo, se sustituye por una práctica radicalmente distinta. Por último, habría que considerar la innovación política o filosófica, que tiene un importante carácter social. Se trata de una práctica poco estudiada pero que marca la tendencia en bibliotecas que fortalecen a sus comunidades.

Como se ha visto hasta ahora, las fuentes disponibles sobre innovación toman mucho de la experiencia en el ámbito empresarial. Es importante hacer un ajuste a la realidad bibliotecaria no solo para lograr familiaridad con los profesionales que laboran en este ámbito sino para reconocer también nuestra propia capacidad de innovación. Para ello se han desarrollado algunos encuentros que exploran las contribuciones de bibliotecas innovadoras. Next Library, organizada por la biblioteca Dokkl en Aarhus Dinamarca, y Occupy Library, por Progress Foundation en Bucarest, Rumania, han reunido a personas de más de 30 países con experiencias que inspiran y promueven la innovación. En el otro extremo de las posibilidades, Richard Veevers y Sue Lawson comenzaron a promover los encuentros *Fail Camp* para compartir los errores y las fallas de iniciativas aplicadas a las bibliotecas. Aunque en América Latina hay una enorme variedad de encuentros, hace falta explorar más sobre los aciertos y los errores de nuestras exploraciones.

Derivado de las indagaciones en torno a la innovación, se propone considerar las siguientes diez motivaciones para innovar. Consideramos que estas pautas podrían ser más sencillas de inspeccionar y que a partir de ellas podrían estructurarse los planes de innovación según las tipologías de Riaza (2014) y el Cerlalc (citado en Fino–Garzón 2018).

<b>Creatividad</b>	Desarrollo creativo que, aunque en pequeña escala pueden ser de gran impacto.
<b>Mejora</b>	Se detecta un área de oportunidad o se busca alcanzar índices de calidad en servicios, procesos o secciones de la institución.
<b>Actualización</b>	Relacionada principalmente con la tecnología o por brindar soporte tecnológico. Requiere planificar, proyectar y presupuestar con flexibilidad para lograr la meta.
<b>Tendencia</b>	Estar al día en la práctica bibliotecaria adaptando otras experiencias. Es importante reflexionar el sentido, la función y la pertinencia de integrarlas a nuestro sistema.
<b>Solución</b>	Tras un diagnóstico, se identifica un problema que resolver. Para ello se diseña una solución que atienda a la problemática específica.
<b>Nacimiento</b>	Es una de las prácticas más escasas pues implica crear algo nuevo: un sistema bibliotecario, una nueva biblioteca o área dentro de ella.
<b>Reacción</b>	Obliga a responder a una situación específica, generalmente inesperada.
<b>Exploración</b>	A partir de dinámicas de prototipado, como los laboratorios ciudadanos, se busca ensayar una posibilidad que se adapte a alguna necesidad específica de la biblioteca.
<b>Imposición</b>	A menudo suelen ser las más desafortunadas, pero es importante considerarlas. Puede ser que por la indicación de un superior se deba incorporar alguna práctica.
<b>Mercado</b>	Posiblemente ligada a las tendencias, esto nos permite estar al día, pero también pueden responder a una exigencia de introducir un producto o servicio.

Fuente: elaboración propia

La propuesta implica socializar tipos de innovación que ya se ejecutan, pero también reconocer aquellas prácticas que no están del todo visibilizadas o estudiadas. Abrir un poco el panorama podría provocar más oportunidades para identificar motivaciones que nos animen a mantener una cultura de innovación en el entorno bibliotecario. La biblioteca debe de ser propietaria de su innovación. Es importante, de ser posible, documentar la experiencia, pero, sobre todo, socializarla.

En el artículo “Five lessons for libraries looking to innovate in the 21st Century”, Laura Sue Wilansky (2017) recoge las impresiones de un grupo de bibliotecarios estadounidenses que asistieron a la conferencia Next Library de 2017, celebrada en Aarhus, Dinamarca. Laura recogió las impresiones de los bibliotecarios quienes acudían con la misión de encontrar soluciones innovadoras a los desafíos que hoy por hoy supone el manejo de la información. En conversación con la autora, la bibliotecaria Erin Berman comentó que “las bibliotecas son la plataforma en la que se alza la voz democrática del mundo” (2017, párr. 23). Wilansky

sintetiza los hallazgos de los bibliotecarios en 5 puntos, reconociendo que las bibliotecas:

- sean algo más que repositorios de información
- son pilares en la preservación y el fortalecimiento de la democracia
- determinan su éxito según la interacción con el público
- deben incentivar la innovación y la colaboración, así como aceptar errores
- tienen liderazgo social para revitalizar y sostener comunidades.

Por ejemplo, la pandemia por el virus SARS-CoV-2 obligó a que la humanidad entera respondiera a la situación de formas que antes no se habían considerado. En el caso específico de las bibliotecas, fue necesario encontrar la manera de hacerse presente en la vida de los usuarios. Es probable que algunas de las acciones sean pertinentes de mantener tanto por cuidar las nuevas medidas de salud como por haber resultado efectivas independientemente de las restricciones impuestas

por el confinamiento. Si bien se trató de una innovación por reacción, demostró la capacidad que tiene el personal bibliotecario de mantenerse atento y activo por el bienestar de su comunidad.

### ***Finalmente, ¿para quién innovamos?***

Ya se mencionaba que innovar requiere de reflexión y crítica constante. Además, es importante tener en cuenta el modelo de biblioteca que se tiene a fin de descubrir si es la que se quiere. En este apartado se comentarán algunos casos de innovación en bibliotecas a fin de identificar quiénes son los sujetos de esa innovación.

Retomando a Lankes (2013) las compras de tecnología o remodelaciones arquitectónicas no son suficientes para considerarse una innovación. Muchas veces, se trata de decisiones que solamente benefician a unos cuantos. En el ámbito bibliotecario se deben priorizar los beneficios para la mayoría. En este sentido, innovar es un esfuerzo enorme que implica tener claridad en el impacto de las decisiones. Lankes (2013) comenta un reporte publicado por Maker Media en 2013 en el que se ha demostrado que “8 de cada 10 visitantes a los makerspace eran varones” altamente educados y muchos de ellos con algún posgrado (Leonard, 2013, párr. 20). ¿Dónde estaban, entonces, las personas de bajos ingresos o los autodidactas que automáticamente acudirían a la biblioteca para realizar sus propias creaciones con el equipo disponible en el espacio? (Lankes, 2013). En la conferencia ya mencionada, compartió que el mero hecho de introducir un makerspace en la biblioteca no va a igualar las oportunidades ni necesariamente atraerá al público objetivo que tenemos en mente. No basta con poner una máquina de impresión 3D o copiar ciegamente una tendencia para lograr una innovación.

El caso del nuevo edificio de la Biblioteca Pública Central en Austin, Texas es un buen ejemplo para indagar para quién innovamos. Dicha experiencia fue parte de un movimiento importante en la remodelación del vecindario, pero también respondió al crecimiento de la ciudad. La biblioteca ya resultaba pequeña para su comunidad en los años 80 del siglo pasado. Las discusiones sobre el futuro del edificio comenzaron en ese momento. Fue en 2006 cuando una Comisión Bibliotecaria

comprometida, propuso un presupuesto de \$90 millones de dólares que luego fue aprobado por los votantes.

Se necesitaban comentarios de la comunidad para ofrecer una biblioteca adecuada. Los ciudadanos estaban preocupados por hacer de la biblioteca un espacio verde. Esto incluía tener jardines, pero también tener instalaciones sostenibles. Todas las personas involucradas en el desarrollo del proyecto se comprometieron a incluir ese deseo en los planes.

**Figura 4. Biblioteca Pública Central de Austin, Texas (EE. UU.)**



CC Michael Barrera, 2019. Wikicommons.

El nuevo edificio de la biblioteca se abrió al público en 2017 y un año después recibió una certificación Leed Platinum.<sup>3</sup> Entre muchas soluciones geniales, el Roof Garden en la parte superior del edificio de seis pisos con impresionantes vistas del centro de la ciudad es uno de los espacios favoritos. El edificio cuenta con un sistema de recolección de lluvia que se reutiliza para la descarga de urinarios y riego de jardines. El aljibe que lo recoge fue reutilizado de otro edificio. La energía se genera a partir de diferentes elementos de la biblioteca, como ascensores y paneles solares.

Dado que la biblioteca creció en tamaño, no solo alberga el doble de libros, sino que recibe también a una gran cantidad de visitantes. Aunque no hay letreros que soliciten silencio, los usuarios han desarrollado una forma de autocontrol y hacen un esfuerzo por

<sup>3</sup> Es un sistema de certificación con reconocimiento internacional para edificios sustentables creado por el Consejo de Edificación Sustentable de Estados Unidos.



permanecer callados. Esto muestra cómo los espacios compartidos tienen reglas y todos hacen enteramente lo posible para seguirlas.

Una experiencia similar ocurrió con la construcción del nuevo edificio de la biblioteca Dr. Jorge Villalobos Padilla S. J., del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO) en Tlaquepaque, Jalisco. El edificio cuenta con salas de descanso en dos niveles del edificio. Cada una de ellas está habilitada con 16 cápsulas de sueño y sillones tipo puff disponibles para el uso de la comunidad universitaria. Esta área de descanso fue incluida en el proyecto de renovación de dicha biblioteca.

En entrevista para el periódico Reforma (2020) el entonces director de Información Académica, Carlos Luna comentó que la zona de descanso era importante pues “personal académico y estudiantes descansados tienen mucho mejores condiciones para el trabajo intelectual”. Descansar no es una concesión graciosa de la biblioteca, es una necesidad que logró ser identificada para convertirse en un servicio.

La Sala familiar Elena Urrutia en la Biblioteca Daniel Cosío Villegas en El Colegio de México (Colmex) es un ejemplo fantástico de la innovación centrada en los usuarios. Inaugurada el 13 de agosto de 2019, este espacio permite a los estudiantes de dicha institución la oportunidad de conciliar la vida laboral o académica con la familiar. Con la colaboración de la biblioteca, el entonces Programa Interdisciplinario de Estudios de Género, actualmente Centro de Estudios de Género, la Coordinación Académica y la Presidencia del Colmex. Un espacio al interior de la biblioteca fue aprovechado para habilitar un área en el que las familias pudieran mantenerse ocupadas. Adicionalmente, el espacio contó con algunas actividades específicas sobre formación de lectores. Para ese momento, que los visitantes pudieran permanecer en la biblioteca con sus hijos menores de 10 años fue una innovación completamente inesperada en el país.

El caso de la biblioteca del Colmex es muy significativo pues parece insertarse en una época que responde a necesidades reales de las personas. En octubre de 2019,

la biblioteca pública de Fairfield en el Condado de Henrico en Virginia, EE. UU., presentaba a su comunidad unos escritorios con cuneros. Este mobiliario fue diseñado en respuesta a la alta demanda del uso de computadoras por parte de padres y madres con hijos pequeños. Sin embargo, el servicio se hizo viral en la red hasta 2022, cuando un usuario publicó un tuit en el que celebraba la existencia de este mobiliario en su biblioteca local.

En la última década se ha discutido la pertinencia de cobrar multas por el retraso en la devolución de los materiales solicitados en préstamo. Es un asunto delicado puesto que, por un lado, las multas suponen educar en responsabilidad a los usuarios de la biblioteca o incluso son una fuente de financiamiento, pero otras perspectivas apuntan hacia el impacto negativo que tiene en términos de desigualdad económica y disminución de usuarios.

Algunas de las medidas innovadoras en este tema, implica retirar multas económicas a niños, niñas y adolescentes. El sistema de bibliotecas de Bogotá, Colombia sustituyó la multa económica por una sanción de 8 días sin préstamo a domicilio. Otras prácticas implican ofrecer una amnistía temporal como la biblioteca de Birmingham en el Reino Unido que no cobrará multas de diciembre de 2022 hasta marzo de 2023 con el objetivo de que todas las personas devuelvan materiales que tienen con préstamo vencido.

Puesto que las bibliotecas son espacios donde se encuentran personas de todas las edades, ingresos económicos y creencias, entre otras diferencias, se han dado iniciativas que buscan garantizar el acceso a la salud y la higiene. Esto es particularmente significativo pues se alinea con algunos de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de la Agenda 2030, específicamente el 3 sobre salud y bienestar, así como el 6 agua limpia y saneamiento.

En este sentido, las bibliotecas públicas y académicas están ofertando paquetes que contienen productos de higiene personal que se entregan principalmente a personas en situación de calle, aunque los anuncios declaran que están disponibles para todas las personas sin mediar preguntas. Por otra parte, también se procura tener dispensadores de productos de higiene

menstrual en baños para mujeres y neutros. En el caso específico de estos productos, Eiko La Boria, fundadora y presidenta de la organización Flow que colabora con 10 bibliotecas de Jersey City Free Public Library en Nueva Jersey, explica que no solamente se debe a una cuestión económica sino la plena disponibilidad de estos productos (Ewen, 2022).

Una variación inteligente en este tema, que corresponde a un sentido más tradicional de la labor bibliotecaria, es la implementada en algunas bibliotecas de la Universidad de Dundee en el Reino Unido (2022). En colaboración con el área de financiamiento estudiantil, la biblioteca habilitó una colección denominada “Biblioteca de Periodo” que reúne recursos informativos sobre la menstruación. Con la intención de hacer visible esta temática y tener una comunidad universitaria informada, la colección estará disponible en la biblioteca central de la universidad, así como en otras tres bibliotecas del sistema. Dicha universidad había comenzado en 2017 la distribución gratuita de productos de higiene menstrual que poco a poco fue impactando en diversas áreas del campus.

Aunque el fomento de la lectura es una actividad que lleva más de 40 años implementándose en el país a través de campañas, programas e iniciativas de todo

tipo, las universidades encuentran que entre sus estudiantes hay un déficit significativo en la competencia lectora, por no entrar en detalles respecto a redacción, ortografía y honestidad académica. Algunas bibliotecas universitarias han asumido la tarea de introducir programas de fomento a la lectura. Por ejemplo, la Biblioteca Central de la UNAM tiene el programa Toc Toc de lectura en voz alta a través de la plataforma de Facebook. La Biblioteca Tec Campus Querétaro organiza *rallies* de lectura con diferentes temáticas que animan a los estudiantes a leer más literatura. Las bibliotecas del Sistema Universitario de Bibliotecas de la Universidad de Guadalajara están animando clubes de lectura que permiten dar a conocer y movilizar el acervo literario.

De estos ejemplos, es importante destacar que las innovaciones obedecen principalmente a una escucha social potente y compartida entre los equipos de las bibliotecas. Lankes (2020) sostiene que la biblioteca debe acordar con su comunidad los puntos de interés. Es común que las estadísticas sobre visitas, circulación de materiales o uso de los servicios sean el producto más importante de las bibliotecas. Así mismo, el autor propone cambiar de enfoque pues afirma que “las bibliotecas excelentes y las comunidades excelentes buscan impacto, no números”. (p. 138) ■

## REFERENCIAS

- EWEN, L. (2022, mayo 2). Period. End of Story. *American Libraries*. <https://americanlibrariesmagazine.org/2022/05/02/period-end-of-story/>
- FINO-GARZÓN, D. M. (2018). *Catálogo para la innovación en bibliotecas públicas*. Cerlalc. <https://cerlalc.org/wp-content/uploads/2018/09/Cat%C3%A1logo-para-la-innovaci%C3%B3n-en-bibliotecas-p%C3%BAblicas.pdf>
- Grupo REFORMA. (2020, febrero 8). *Apuesta ITESO a descanso de estudiantes*. [https://youtu.be/\\_NKBP24pLrw](https://youtu.be/_NKBP24pLrw)
- LANKES, R. D. (2013). *The Salzburg Curriculum. Knowledge, Learning, and Innovation*. <https://vimeo.com/50805017>
- LANKES, R. D. (2016). *The Obligation of Innovation*. <https://vimeo.com/153430105>
- LANKES, R. D. (2020). *Amplíemos expectativas. Exijamos bibliotecas mejores para lidiar con la complejidad del mundo actual*. cobdcv. <https://cobdcv.es/wp-content/uploads/2020/10/1602059998Castellano1.0.pdf>
- Leonard, A. (2013, julio 26). The Maker economy can't fix everything. *Salon*. [https://www.salon.com/2013/07/26/the\\_maker\\_economy\\_cant\\_fix\\_everything/](https://www.salon.com/2013/07/26/the_maker_economy_cant_fix_everything/)
- Merlo Vega, J. A. (2012, marzo 30). Innovación en servicios bibliotecarios de información. [https://bibliotecas.uaslp.mx/autoridades/4ta.conferenciay2dosem/CONFERENCIAS/Innovacion\\_Merlo\\_SLP.pdf](https://bibliotecas.uaslp.mx/autoridades/4ta.conferenciay2dosem/CONFERENCIAS/Innovacion_Merlo_SLP.pdf)

- PETTEGREE, A. y Arthur der Weduwen. (2021). *The Library: A Fragile History*. Profile Books. <https://acortar.link/WGspvL>
- QUIROZ, A. (2018, febrero 21). *Las bibliotecas innovadoras son las que tienen menos recursos” dice @medejean en la charla sobre bibliotecas en Perú y Colombia*. @agorathau. Twitter. [https://twitter.com/agorathau/status/966366366780542979?s=20&t=1vFqRT5FOuz0\\_GtoUTAaXA](https://twitter.com/agorathau/status/966366366780542979?s=20&t=1vFqRT5FOuz0_GtoUTAaXA)
- RIAZA CHAPARRO, M. (2014). *Innovación en bibliotecas*. Universitat Oberta de Catalunya. <https://www-digitalpublishing-com.pbidi.unam.mx:2443/a/30627>
- PINFIELD S., COX A. & RUTTER S. (2017). *Mapping the Future of Academic Libraries: A Report for SCONUL*. <https://eprints.whiterose.ac.uk/125508/>
- University of Dundee. (2022, septiembre 27). University launches ‘period library’ [Comunicado de prensa]. <https://www.dundee.ac.uk/stories/university-launches-period-library>
- WILANSKY, L. S. (2017). Five lessons for libraries looking to innovate in the 21st Century. *Knight Foundation*. <https://knightfoundation.org/articles/five-lessons-for-libraries-looking-to-innovate-in-the-21st-century/>

## OBRAS SUGERIDAS

- Biblioteca Daniel Cosío Villegas - Colegio de México [Colmex] (2019, agosto 13). *Hoy también inauguramos la sala familiar Elena Urrutia en la planta principal de la @BiblioColmex*. @elcolmex. [https://twitter.com/elcolmex/status/1161362847810695169?s=20&t=eSnSXbra98IuPNNhqkYh\\_Q](https://twitter.com/elcolmex/status/1161362847810695169?s=20&t=eSnSXbra98IuPNNhqkYh_Q)
- EFE. (2018, diciembre 5). “Robots” devuelven libros en biblioteca del siglo XXI. *El Universal*. <https://www.eluniversal.com.mx/cultura/letras/robots-devuelven-libros-en-biblioteca-del-siglo-xxi>
- FARUK, A. (2022, enero 22). *A new public library in my area has these work stations for caregivers with babies!* @FamiliesFwdVA. <https://twitter.com/FamiliesFwdVA/status/1484940785476935690?s=20&t=UBZ-zpVNuITUE2ch4NFJAg>
- GALÁN, J. (2019, diciembre 5). Helsinki inaugura Oodi, la biblioteca del siglo XXI. *La Vanguardia*. <https://www.lavanguardia.com/vida/20181205/453377902517/helsinki-inaugura-oodi-la-biblioteca-del-siglo-xxi.html>
- GUTIÉRREZ, S. (2019, agosto 13). *Ay y mi parte favorita. La inauguración de la sala familiar Elena Urrutia en @BiblioColmex. Un esfuerzo colectivo de la Biblioteca..* @espejolento. [https://twitter.com/espejolento/status/1161348146879967235?s=20&t=t94UU\\_5mzvNEvnb\\_8ExlJA](https://twitter.com/espejolento/status/1161348146879967235?s=20&t=t94UU_5mzvNEvnb_8ExlJA)
- Helsinki Central Library Oodi chosen as the best new public library in the world. (2019, agosto 27). *Oodi Helsinki Central Library*. <https://acortar.link/5kWmGQ>
- ¡La Biblioteca abre nuevamente sus puertas! (2021, mayo 25). *Biblioteca Dr. Jorge Villalobos Padilla, SJ - ITESO*. <https://biblio.iteso.mx/noticia/biblioteca-abre-nuevamente-sus-puertas>
- LASTRETO, R. (2018, marzo 15). La innovación en bibliotecas, el camino a seguir. *SoyBibliotecario*. <https://soybibliotecario.blogspot.com/2018/03/la-innovacion-en-bibliotecas-bcn.html?m=1>
- MARVIN. (2022, marzo 21). Four Trends Shaping The Future Of Libraries. *D-Tech International*. <https://d-techinternational.com/us/blog/2022/03/21/four-trends-shaping-the-future-of-libraries/>
- Research Planning and Review Committee. (2022). Top trends in academic libraries: A review of the trends and issues. *College & Research Libraries News*, 83(6), 243. <https://doi.org/10.5860/crln.83.6.243>
- Salas de descanso. (2022, febrero 23). *Biblioteca Dr. Jorge Villalobos Padilla, SJ - ITESO*. <https://biblio.iteso.mx/noticia/salas-descanso>
- WALKER, A. (2022, enero 25). Finally, a Desk for Working Parents. *Curbed*. <https://www.curbed.com/2022/01/parent-baby-desk-fairfield-library-carrel.html>